

Fiesta anual de las esculturas de arena | A Lanzada recibe a medio millar de alumnos gallegos

Una mañana "muy bonita, llena de creatividad, cooperación y convivencia, en un ambiente distendido". Pero, también, una experiencia "enriquecedora, tanto para el alumnado como para el profesorado". Así resumen las docentes del instituto Monte da Vila lo vivido ayer en A Lanzada, donde se dieron cita 530 estudiantes de ese centro y otros de A Illa, Meaño, Pontevedra, Vigo, Redondela,

Cangas y Santa Comba. ¿La razón? El original encuentro anual en el que se saca lo mejor de cada adolescente mientras cooperan, aprenden y se divierten levantando esculturas de arena.

Algunos de los alumnos posan ante una de las obras elaboradas ayer, en la playa grovese de A Lanzada. // Instituto Monte da Vila



Arte efímero para educar y divertirse

Vigo, Redondela, Cangas, Pontevedra, A Illa y Meaño, entre los municipios que acudieron a la llamada del IES Monte da Vila

Algunos de los alumnos posan ante una de las obras elaboradas ayer, en la playa grovese de A Lanzada. // Instituto Monte da Vila

Instituto de Meaño

MANUEL MÉNDEZ
O GROVE

El instituto Monte da Vila (O Grove) volvió a conseguirlo. Ayer desplegó una nueva edición, y ya van dieciséis, de su fiesta anual de esculturas de arena. Una cita que vuelve a escena tras dos años de parón a causa de la pandemia y reúne cada primavera, en la playa de A Lanzada, a estudiantes llegados desde diferentes puntos de Galicia. Esta vez alrededor de 530 adolescentes de ocho centros educativos!

A instancias del departamento de Dibujo, representado de nuevo por las profesoras Josebe Arriaga y Clara Vindel, encargadas de velar para que todo saliera a la perfección en el arenal, el centro educativo meco ha vuelto a demostrar que se puede educar en valores de forma amena y sacando el máximo partido a un entorno natural privilegiado.

Además de enseñar a los jóvenes cómo divertirse e interactuar, sin necesidad de conectarse a una videoconsola o un teléfono móvil.

Incluso, que no es poco, fomentando la colaboración y el compañerismo, ya que en esta cita escultórica es necesario que los equipos formados trabajen juntos y se ayuden unos a otros. Hay que excavar, cargar agua y, en definitiva, trabajar duro para crear las diferentes obras



Cinco de los estudiantes, junto a una de las obras. // Instituto Monte da Vila

de arte.

Por si no fueran suficientes argumentos y alicientes, esta acción amplía los conocimientos generales de los chicos, tanto a nivel cultural como artístico.

A lo que se suma una importante baza divulgativa con la que, por ejemplo, se da a conocer la riqueza ecológica y ornitológica que atesora el istmo de A Lanzada, así como el papel trascendental que desempeña su playa en el plan de preserva-

ción medioambiental —que se lleva a cabo en Galicia— tendente a favorecer la reproducción de una especie amenazada como el chorlito patinegro (*Charadrius alexandrinus*).

En definitiva, que el IES Monte da Vila ha vuelto a propiciar una intensa mañana de formación, educación y diversión con el arte efímero como herramienta, que deja volar la imaginación de los alumnos participantes.



Uno de los participantes, en plena creación. // IES Monte da Vila

No solo de los del IES Monte da Vila, sino también la de estudiantes llegados de los institutos de Meaño, A Illa, Xunqueira 2 (Pontevedra), Illa de San Simón (Redondela) y Terras de Xallas (Santa Comba), así como del Politécnico de Vigo y del colegio Eduardo Pondal, de Cangas.

Unos y otros se inspiraron en "20.000 leguas de viaje submarino", la novela del escritor francés Julio Verne que cuenta las aventuras y desventuras del capitán Nemo, el almirante Farragut y el arponero canadiense Ned Land.

Así como las vivencias a bordo del submarino "Nautilus" y el buque de la marina de guerra estadouni-

dense "Abraham Lincoln", durante la búsqueda de un extraño cetáceo, de largo y afilado cuerno en el hocico, que había ocasionado daños a diversas embarcaciones.

Es decir, un hilo argumental válido para dar pie a la creación de todo tipo de esculturas de arena y favorecer el trabajo desarrollado en las aulas.

Las mismas en las que también se enseña a los alumnos, al menos en el caso de los mecos, que con esta actividad tienen la oportunidad de disfrutar de "un entorno natural maravilloso que es necesario proteger".

Además de añadir a esas explicaciones que "en esta zona cría el

—> PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE